

México, 10 de junio de 1963.

Querido Manuel:

Estoy en deuda con Ud. -no sólo monetaria. Sé que ésta no es determinante, aunque lo ha sido para mí como elemento perturbador y de interferencia. Le ruego me perdone este punto. No trataré de justificarme; sólo me sirva de excusa esta suerte de vorágine que ha sido mi vida desde mi llegada a México. La dificultad de adaptación, por otra parte, luego de dos años en Europa de vida pasiva. De pronto, la realidad cruda, en sus aspectos más elementales. Buena escuela, después de todo.

Hoy día vino a verme Jaime Laso, recién llegado. Me parece que el 12 llegarán Lagourcade y Alegría

Por Tito Monterroso he sabido de su reciente contrato para la temporada 63-64 en la U. de Oregon. Congratulations. Yo, aquí, hasta la tuza en medio de mil pequeños trabajos improbables, con la conciencia más o menos plena de estar perdiendo mi tiempo. Es mi purgatorio.

Hace un mes estuve en San Antonio. Me ha faltado su presencia en México, ahora. Cuántos problemas. Ud., tal vez, podría haberme orientado por esa selva. Estoy saliendo de ella poco a poco. Pero tengo un motivo de dolor: Maggy. No vendrá a México (con plena razón). Pero no es eso lo principal. La madre ha aceptado lo nuestro plenamente; ha dado ya su consentimiento. Ocurre que Maggy está enferma (permítame no decirle de qué), y ambos nos estamos medio muriendo de ausencia. Evidentemente, la solución es clara: irme a USA, pero no lo haré mientras no tenga una situación de trabajo. Roggiano está haciendo gestiones a fin de obtener para mí una cátedra en alguna universidad americana. Espero que tenga éxito. De otro modo -con viajes periódicos a San Antonio- mi presupuesto continuará desangrándose. Es obvio, no podré reiniciar mi actividad literaria en tanto no resuelva mi plano vital. Por el momento, la solución de esto último me absorbe y hasta me fascina más que la literatura. Después de todo, he sido siempre un ético. Creo que lo estético es un resultado de lo anterior. Creo que seguiré escribiendo, pero de ningún modo estimaría como fracaso el no hacerlo, puesto que los términos fracaso o triunfo los veo, más bien, en el resultado ~~de~~ que tendrá cierta aventura espiritual (permítame también que no le diga de qué se trata: sería muy largo) resultado del que depende todo. Es decir, la literatura para mí es un a posteriori.

Próximamente le enviaré un giro, lo cual apenas podrá atenuar un cierto bochorno que siento ante Ud. Ruego me perdone. Saludos a July. Un abrazo de su muy defectuoso amigo

C. E. L. I. C. H. U. C.
Centro de Estudios de Literatura Chilena
Sucesión Manuel Rojas

Claudio Giacconi
Claudio Giacconi
